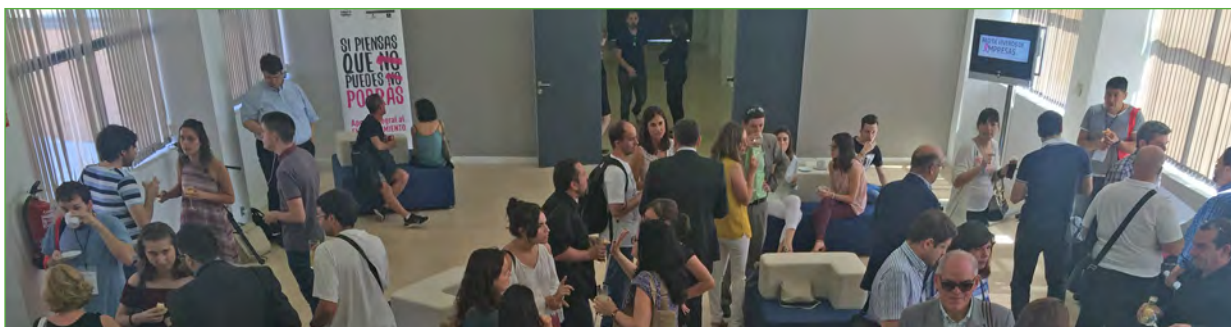




Análisis cuantitativo y cualitativo del emprendedor con discapacidad en España 2016

**Moreno Rodríguez, Ricardo; Blanco Jiménez, Francisco;
Barragán Domínguez, José Antonio;
Polo García-Ochoa, Celia; Tejada Cruz, Antonio;
López Díaz, José María y López Bastías, José Luis**

*Universidad Rey Juan Carlos y Cátedra de Investigación
Fundación Konecta-URJC para el Fomento del Emprendimiento
de las Personas con Discapacidad. Año 2016*

Resumen

Este estudio pretende arrojar luz sobre la realidad del emprendedor con discapacidad, con el fin de contribuir al desarrollo de las estrategias y medidas necesarias para asegurar que las necesidades de este grupo son atendidas debidamente. Con el propósito de generar ideas basadas en datos empíricos, reunimos datos de investigaciones actuales y perspectivas obtenidas por el Global Entrepreneurship Monitor (GEM) 2014 sobre emprendedores españoles.

En general, los resultados obtenidos parecen indicar un perfil muy similar a un emprendedor sin discapacidad. Aunque si se hace constar que los emprendedores discapacidad son más propensos a ser más jóvenes y con más eestudios. Además, ambos grupos se enfrentan al mismo tipo de barreras.

Palabras clave

Emprendimiento, discapacidad, Monitor Global de Emprendimiento, motivación, Barreras.

1. Introducción

El panorama económico actual pone de relieve la dificultad para conseguir un empleo. Pero esta situación no ha afectado a todos los colectivos por igual; los efectos de la crisis se han hecho sentir con más fuerza en los grupos más vulnerables: las personas con discapacidad (OECD, 2014).

Así, la tasa de desempleo de este colectivo se duplicó entre 2008 y 2013 hasta alcanzar el 33% de la población activa (Odismet, 2015). En su caso, a la escasez de ofertas de empleo se suma una dificultad: hacer frente a la discriminación que a menudo experimentan por estereotipos y falsos prejuicios. De hecho, en 1993 la Organización de las Naciones Unidas, reconocía que las barreras del entorno constituyen obstáculos más graves a la participación social de las personas con discapacidad que las limitaciones funcionales (Normas estándar sobre la igualdad de oportunidades de las personas con minusvalía, 1993).

Como vemos, el problema de la discapacidad no descansa solamente en el daño de una función y sus efectos sobre el individuo, sino también, y lo que es más importante, en el terreno de las relaciones con las personas no discapacitadas (Hunt, 1966:146). Es decir, es la sociedad la que define e impone el sentido de la discapacidad como un sistema complejo de restricciones sociales impuestas a las personas con insuficiencias.

Aunque en los últimos años se han ido paulatinamente tomando medidas (COM, 1996), es evidente que las personas con discapacidad se siguen enfrentando a múltiples obstáculos a la hora de evitar la exclusión social.

Según estudios recientes sobre 'Discapacidades e inclusión social' elaborados por la Fundación La Caixa y Carlos Pereda, la tasa de desempleo entre personas con alguna discapacidad se eleva hasta el 40% así como, señalan la estrecha vinculación existente entre las discapacidades sobrevenidas antes de la jubilación y las condiciones precarias

de vida y de trabajo. El estudio también refleja que la tasa de paro de estas personas duplica a la de la población general y que casi un millón de ellas no tiene ningún tipo de ayuda, con lo cual se reduce mucho su nivel de emancipación.

Sin embargo, aunque inicialmente el empleo por cuenta ajena es la opción elegida por cualquier individuo ante el deseo de trabajar, no es la única alternativa. El emprendimiento se constituye como una alternativa solvente y atractiva al empleo por cuenta ajena al ser, muchas veces, la mejor manera de que se desarrollen todo el potencial profesional e innovador del individuo (Fernando Bayón, 2016).

Aún así, cabe señalar que "emprender" surge como un proyecto al cual es necesario incluir esfuerzo y compromiso para llevarlo a cabo y que muchas veces, implica esquivar obstáculos y dificultades para obtener el éxito deseado. En el caso del emprendedor con discapacidad estos obstáculos y dificultades son aún mayores, debido a que no solo deben enfrentar los problemas propios que conlleva emprender, sino que además se ven enfrentados a prejuicios sociales, a pesar de que el 11,6% de personas con discapacidad son autónomos y capaces de realizar cualquier tipo de actividad (DANE, 2014).

En definitiva, la situación actual junto con los convencimientos asumidos que derivan de la igualdad, suponen que ya no es suficiente con la inserción laboral en el mercado ordinario, o centros especiales de empleo o talleres ocupacionales, de las personas con discapacidad sino que se hace necesario también admitir y apoyar que una persona con discapacidad puede estar perfectamente capacitada para emprender un proyecto empresarial. (Red Vega, Natividad de la ; Fernández Sanchidrián, José Carlos ; Marbán Prieto, José M^a, 2008).

Por tanto, nos encontramos ante una doble necesidad: fomentar el emprendimiento de las personas con

discapacidad desde una perspectiva inclusiva que garantice la igualdad de oportunidades y la autonomía para el desarrollo profesional; generar conocimiento científico y válido sobre la figura del emprendedor con discapacidad y del emprendimiento y sus repercusiones sobre la calidad de vida, la inclusión sociolaboral, la normalización de la discapacidad en el tejido empresarial, y las buenas prácticas en la materia.

En esta línea, el presente trabajo pretende arrojar luz sobre la realidad del emprendedor con discapacidad para contribuir a desarrollar estrategias y tomar las medidas necesarias para asegurar que las necesidades de este colectivo son atendidas adecuadamente.

2. Objetivos

El camino hacia la plena integración sociolaboral de las personas con discapacidad ha experimentado avances considerables en los últimos años, su paulatina integración en los diferentes puestos de trabajo sólo es el preámbulo a la creación de empresas.

En esta línea, en los últimos años sobresale el trabajo realizado desde el movimiento asociativo en España, destacando la creación en 2011 de la Asociación Española de Emprendedores con Discapacidad, única entidad de referencia nacional en el campo que nos ocupa y desde el ámbito universitario, tanto en lo que a grupos de investigación se refiere, como a la práctica profesional de las unidades y servicios de atención a personas con discapacidad. En este último destacamos la puesta en marcha en 2014 de la Cátedra de Investigación Fundación Konecta-URJC, iniciativa que fomenta y apoya el emprendimiento entre las personas con discapacidad, gestionando su talento, aprovechando sus capacidades y desarrollando un plan de acción que permita implantar nuevas opciones de empleo en este colectivo.

Por su parte, el tejido empresarial ha desarrollado acciones desde sus respectivas áreas de Responsabilidad

Social Corporativa tendentes al fomento de la inclusión laboral de las personas con discapacidad y su formación especializada para el empleo y en el autoempleo.

Sin embargo, siguen existiendo problemas y cuestiones cuyas respuestas son aún incompletas, parciales o inexistentes. En cualquier caso, la resolución de tales conflictos no es posible sin un profundo conocimiento previo de la situación en que se encuentra actualmente el tema objeto de estudio.

Por ello, el objetivo último de nuestra investigación consiste en recoger información cuantitativa y cualitativa de emprendedores con discapacidad, comparable con los datos existentes de emprendedores no discapacitados, a fin de comprobar si realmente existe una diferencia entre ambos colectivos; para finalmente, conocer la situación actual de los emprendedores con discapacidad y que sirva, por tanto, como punto de partida para orientar la puesta en marcha de planes de acción y medidas de apoyo a este colectivo.

3. Metodología del estudio

El estudio pretende exponer una aproximación a la situación actual del sector de la discapacidad en cuestiones de emprendimiento que permita elaborar un diagnóstico de este colectivo y de sus necesidades, relacionadas principalmente con la formación y las competencias, foco central de los actuales planes docentes dentro del ámbito universitario.

Para ello, el estudio solicita una amplia información relacionada con los aspectos sociodemográficos de los emprendedores con discapacidad, su formación y actitudes de espíritu emprendedor de los mismos.

La población objeto de estudio son personas que presentaban una doble condición:

1. Persona con discapacidad de entre 18 y 65 años.
2. Emprendedor o con claro perfil emprendedor ("emprendedor

potencial”; es decir, ha recibido formación al respecto u orientación especializada).

Esta población objetivo son, como hemos dicho, emprendedores con discapacidad o potenciales emprendedores con discapacidad, que son asesorados a través de la Cátedra de la Fundación Konecta-Urjc, alumnos/as de últimos años registrados en la Unidad de Atención a Personas con Discapacidad de la URJC o asociados/asesorados de la Asociación Española de Emprendedores con Discapacidad.

Se elaboró un cuestionario (Anexo I) y se suministró a 450 personas pertenecientes a las fuentes anteriormente citadas, tanto por correo electrónico como a través de redes sociales, obteniéndose una muestra anónima de 137 personas.

La metodología utilizada parte de un análisis descriptivo que nos permitirá posteriormente contrastar si hay un diferencia significativa entre el emprendedor con discapacidad y sin ella.

4. Análisis y discusión de los resultados: Perfil del emprendedor con discapacidad

A continuación, a modo descriptivo, analizaremos los diferentes aspectos propuestos con la intención de conocer la distribución de nuestra muestra para finalmente comprobar si existe una diferencia clara entre el emprendedor con discapacidad y el emprendedor sin discapacidad.

4.1 Distribución por género

En primer lugar, analizamos la distribución por género de los emprendedores con discapacidad; y como vemos en “Ilustración 1”, no presenta una diferencia significativa. El 54% de los encuestados son varones frente al 46% que son mujeres. Estos datos siguen la misma tendencia que la observada en la población emprendedora general (GEM, 2014); es decir, en España hay más hombres que inician un actividad

empresarial que mujeres, un 58,5% frente a un 41,5%. Por tanto, el patrón se repite, la proporción de emprendedores de género masculino (con o sin discapacidad) es mayor que la de género femenino.

Estos resultados confirman los resultados de otros trabajos que han demostrado que el temor al fracaso es mayor en mujeres que en hombres, y que por el contrario la confianza es menor en las mujeres a la hora de emprender un negocio; por ello, esta diferencia se debe ciertamente a la distinta propensión a emprender que tienen ambos géneros en la población adulta en general. (Arenius y Minniti, 2005; Köllinger y Minnitti, 2006; Langowitz y Minniti, 2007; Minniti y Nardone, 2007; Wagner, 2007).

SEXO

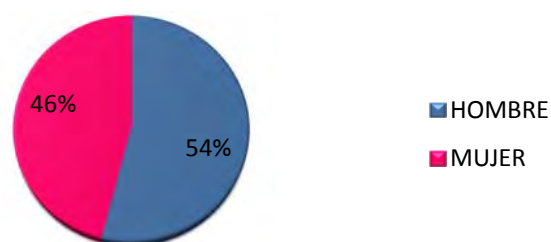


Ilustración 1. Distribución por género de la población emprendedora con discapacidad.
Elaboración propia.

4.2. Distribución por edades

En general, son muchos los autores que señalan que a mayor edad, más posibilidad hay de ser emprendedor y que esta relación se presenta con forma de U invertida, encontrándose el punto máximo de inflexión a la edad de 40 años (Bergmann y Sternberg, 2007; Giannetti y Simonov, 2004; Evans y Jovanovic, 1989; Bird y Brush, 2002; Caseo et al., 2010). Si observamos los datos recogidos de nuestra muestra (“Ilustración 2”) vemos que la media de edad de este colectivo se encuentra en 36 años, teniendo el emprendedor más joven 19 años y el mayor 61 años.

Además, observamos que la mayor parte de los encuestados se concentran en el

tramo de 25 a 47 años que agrupa un 65%.

Si estos datos los comparamos con la población emprendedora en general, encontramos que la edad media del emprendedor es de 40 años (GEM, 2014) y que la mayor parte de los emprendedores se encuentran en la franja de edad de los 35 a los 44 años, por tanto, si notamos una cierta diferencia entre ambos colectivos, siendo el emprendedor con discapacidad más propenso a emprender desde algo más joven.

Sujetos de estudio	137
Media	35,63
Mediana	35
Desviación típica	11,70784509
Rango de edad mínimo y máximo	19 - 61

*Ilustración 2. Distribución por edades de la población con discapacidad emprendedora./
Elaboración propia.*

4.3. Distribución por nacionalidad

Como vemos en la "Ilustración 3", el 90% de los encuestados tienen nacionalidad española. El 10% restante está compuesto por personas con nacionalidad comunitaria (Alemania, Francia y Reino Unido) y por personas procedentes de países fuera de la Unión Europea.

Como puede apreciarse en la representación de estos dos grupos es del 5% sobre el total de participantes.

País de origen

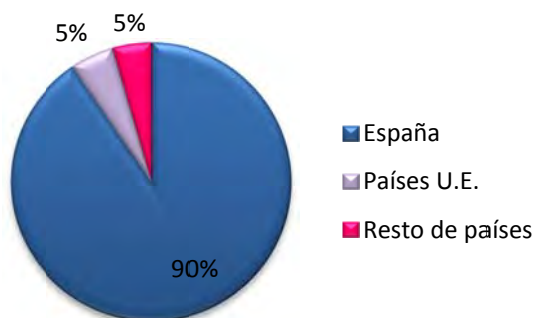


*Ilustración 3. Distribución por nacionalidad./
Elaboración propia.*

4.4. Distribución por estado civil y número de hijos

De acuerdo a la "Ilustración 4", más de la mitad de los encuestados son solteros (57%). El resto se dividen entre casados o con pareja de hecho (31%) y un porcentaje reducido de personas separadas/divorciadas (12%). La distribución es similar con respecto a la existencia o no de hijos ("Ilustración 5"), el 32,8% manifiesta tener hijos de los cuales, el 12,40% tienen un único hijo, el 18,97% tienen dos, y el 1,45% tienen tres hijos o más.

Estado Civil

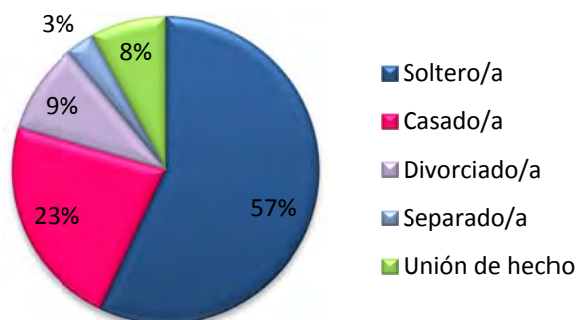


*Ilustración 4. Distribución por estado civil./
Elaboración propia.*

Nº DE HIJOS

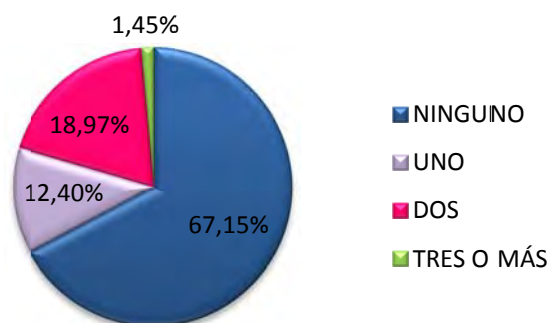


*Ilustración 5. Distribución por número de hijos./
Elaboración propia.*

4.5. Distribución por ocupación

Es por todos sabido que no todas las personas que inician su proyecto empresarial tienen el mismo motivo para emprender y que la situación laboral del individuo en el trabajo por cuenta ajena es un determinante básico en la intención de crear una empresa (M. López Fernández,

P. M. Romero Fernández, R. Díaz Carrión, 2012). En este sentido, diferenciamos claramente dos grupos: el emprendedor por necesidad que decide emprender por no tener una mejor opción en el mercado laboral; y el emprendedor por oportunidad, aquel que decide crear una empresa con la intención de explotar una oportunidad de negocio no aprovechada.

Con este enfoque, si observamos la "Ilustración 6", vemos que casi la mitad de los participantes son estudiantes (43%), mientras que los empleados (27%), los desempleados (12%) y las personas que tienen como principal ingreso una pensión (18%) representan la otra mitad de los datos recogidos. De estos datos, entendemos que tanto los estudiantes como los empleados y pensionista se definirían como emprendedores por oportunidad y por tanto, representarían un 88% frente al 12% de los desempleados que entenderíamos, se corresponden con los emprendedores por necesidad.

Si estos datos los comparamos con los de la población emprendedora general dónde el 66,05% de las personas que han decidido emprender son emprendedores por oportunidad, mientras que el 29,24% se corresponde a emprendedores por necesidad (GEM, 2014) podemos observar que hay una clara diferencia entre ambos, siendo el colectivo con discapacidad más propenso a emprender motivado únicamente por el descubrimiento de una oportunidad de negocio.

OCUPACIÓN

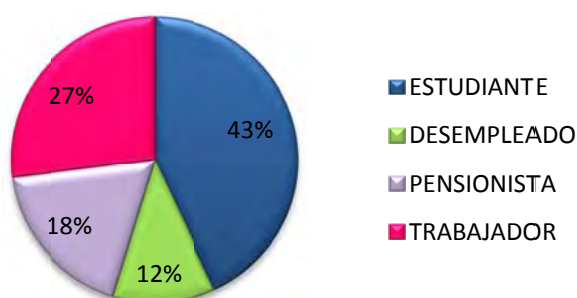


Ilustración 6. Distribución por número de hijos./
Elaboración propia.

Además, también se ha analizado la experiencia laboral de los individuos ("Ilustración 7"), el 59% ha tenido o tiene algún trabajo, quedando un 41% de personas sin experiencia laboral. Esto sugiere que casi 6 de cada diez encuestados tiene cierta experiencia previa antes de poner en marcha la empresa.

Experiencia laboral

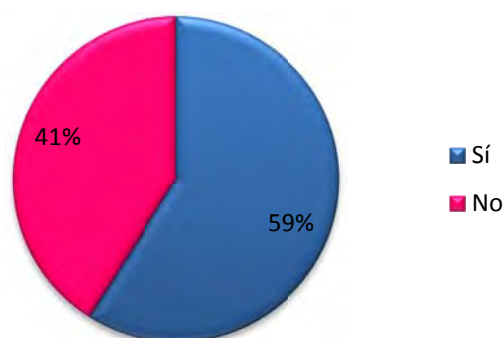


Ilustración 7. Distribución por experiencia laboral./
Elaboración propia.

4.6. Distribución por nivel de educación

Como aparece en la "Ilustración 8", nuestros encuestados cuentan con formación superior o de post-grado (58,8%) en mayor proporción de los que no. Concretamente, el 45,98% de los encuestados estaba en posesión de un título universitario y el 12,40% tenía formación de post-grado; mientras que un 12,4% tiene estudios de bachillerato, un 24,6 % tiene estudios de formación profesional y finalmente, un 4,36% estudios primarios/secundarios. De hecho, la mayor parte de nuestra muestra se halla caracterizada por un nivel de estudios medios-superiores (82,98%), siendo los menos los que poseen un grado elemental.

Si estos resultados los comparamos con los de la población emprendedora general encontramos una gran similitud en la distribución; 39,1% de los emprendedores identificados en el GEM 2014 tenía formación superior y el 8,5% tenía formación de postgrado, mientras que alrededor de un tercio tenía apenas formación secundaria, datos muy

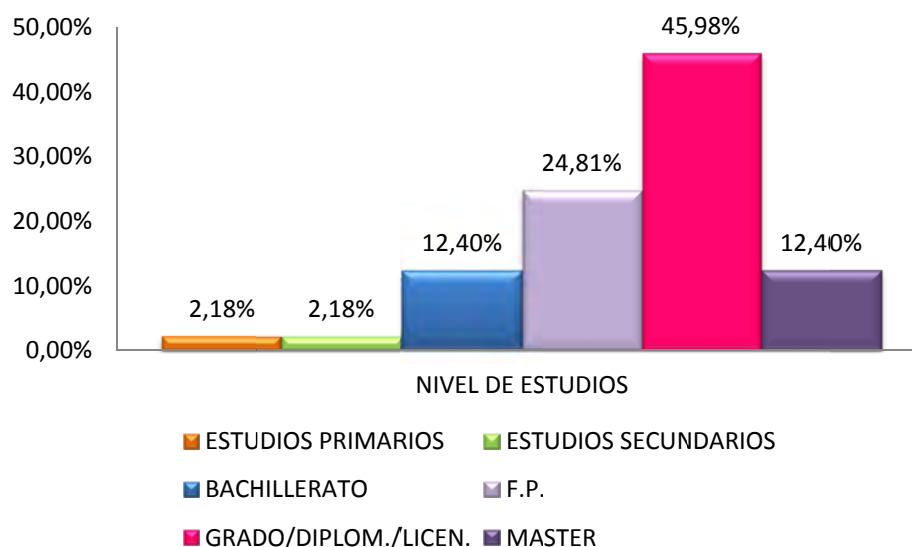


Ilustración 8. Distribución por nivel de educación./ Elaboración propia.

parecidos a los obtenidos en nuestro estudio. Sin embargo, cabe destacar que es ligeramente mayor el colectivo de emprendedores con discapacidad y con algún tipo de formación superior o post-grado que el del colectivo de emprendedores sin discapacidad y con formación superior o post-grado.

Este hecho, confirma, lo señalado por otros autores (Davidsson y Honig, 2003; Delmar y Davidsson, 2000); que afirman que la acumulación de conocimiento y habilidades tiene un efecto positivo sobre las posibilidades de emprender y en particular, que los emprendedores con discapacidad que optan por

emprender están más formados que los emprendedores que no tienen una discapacidad.

Si atendemos a las ramas del conocimiento de los emprendedores con estudios, observamos (Ilustración 9) que casi la mitad de los encuestados, un 40,4%, pertenece a ciencias jurídicas y sociales, un 18,2% de ciencias de la salud, un 14,6% en ingeniería y arquitectura y un 7,3% de artes y humanidades. En esta cuestión, un 12,4% de los participantes no ha contestado.

Por otro lado, otra de las características estudiadas es si los emprendedores han recibido algún tipo de formación

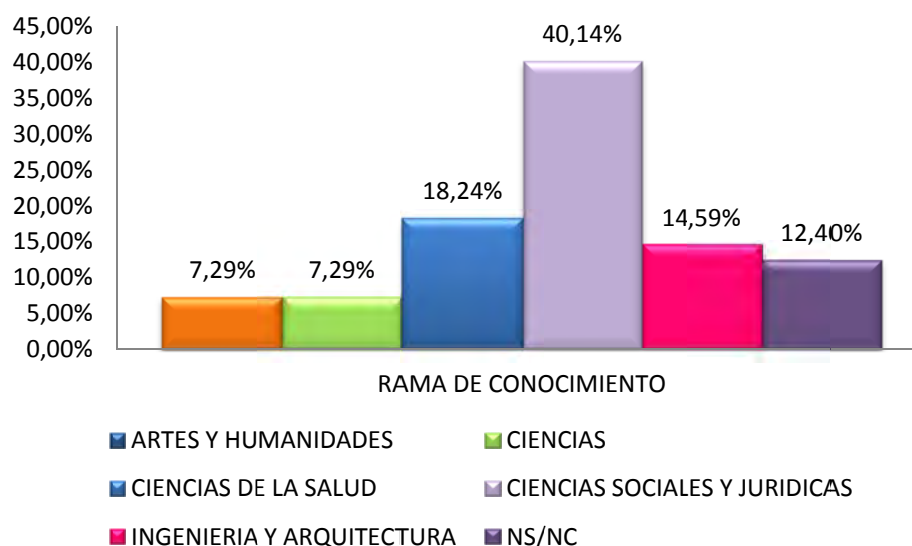


Ilustración 9. Distribución por ramas del conocimiento./ Elaboración propia.

Formación específica

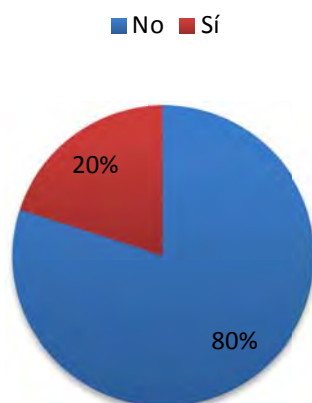


Ilustración 10. Distribución por formación específica. / Elaboración propia.

específica en emprendimiento o similar. En este sentido, encontramos que ("Ilustración 10"), un 80% de las personas encuestadas no ha recibido ningún tipo de formación específica en materia de emprendimiento, y solo el 23% de los sujetos tiene experiencia emprendedora.

Cabe mencionar que de las personas con experiencia emprendedora apenas el 47% tenía formación específica.

Si comparamos estos datos con los de la población emprendedora general si existe una diferencia significativa al encontrar que casi un 43,5% de los emprendedores de la población en general reconocen haber recibido algún tipo de formación específica en materia de emprendimiento (GEM, 2014).

4.7. Distribución por nivel de renta

Para poner en marcha y desarrollar un negocio, es necesario invertir recursos. Los emprendedores pueden conseguir estos recursos de fuentes externas o, como suele ser habitual, usar sus propios recursos para emprender. Por tanto, otra de las cuestiones analizadas en el estudio es el nivel de renta de los encuestados ("Ilustración 11"), que, como hemos dicho, puede ser decisivo para poner en marcha un negocio. Pese a carecer de la respuesta de una cuarta parte de la muestra, un tercio de los encuestados se encuentran en un rango de menos de 9.000€/año (33%), el rango más bajo codificado en esta encuesta y otro tercio se encuentra en el nivel medio de ingresos, entre 9.000 y 22.800€/año (29%). Los niveles más altos, codificados en esta encuesta como más de 22.800€/año, son los menos representados con un 13%. Es decir, hay más proporción de individuos que deciden emprender con salarios más bajos que con salarios más altos.

Por tanto, confirmamos la relación que existe entre el nivel de ingresos y el emprendimiento también para este colectivo que pero con un matiz; mientras que en la población emprendedora general, los adultos con mayor nivel de ingresos fueron los que mostraron una mayor propensión a emprender (GEM, 2014), en nuestra muestra, son los adultos con un nivel de ingresos medio-bajo los que tienen más iniciativa emprendedora.

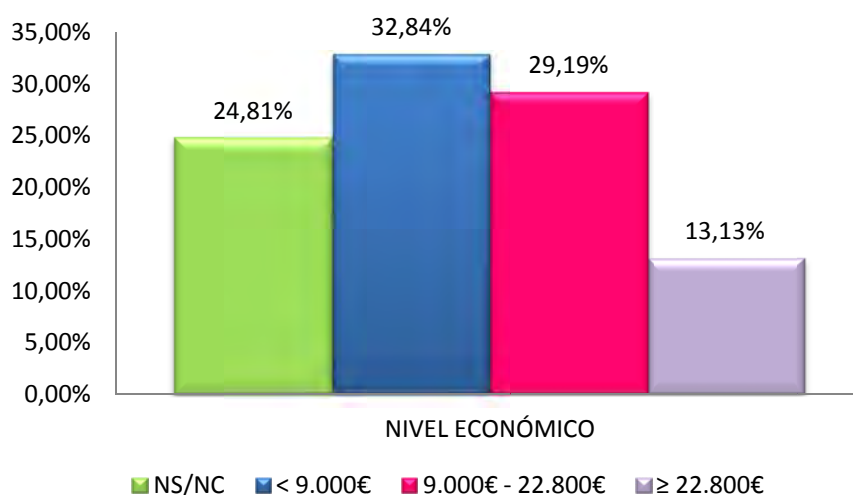


Ilustración 11. Distribución por nivel de renta. / Elaboración propia.

4.8. Habilidades y motivaciones para emprender

Aunque las variables descritas anteriormente son las más consideradas, existen otros aspectos de corte perceptual que creemos interesante incluir en el estudio como son las habilidades o competencias que los sujetos consideran que tienen y las motivaciones individuales de cada uno para emprender.

En este sentido, si atendemos a los datos recogidos con respecto a las habilidades y competencias que los individuos consideran tener, encontramos, que dos tercios de la muestra se considera capaz resolver problemas (78,75%), de llevar la iniciativa (70%) y de poseer buenos dotes comunicativos (67,5%).

Por otro lado, encontramos que la habilidad para relacionarse (58,75%), la capacidad de liderazgo (57,5%) y creatividad (57,5%) son menos características de nuestra muestra. Pero lo que realmente es significativo es que la capacidad de asumir riesgos, capacidad que se presupone fundamental para emprender un negocio, poco más del 50% de la muestra considera tenerla (53,75%).

Por último, como adelantábamos en el apartado 4.5, no todos los individuos tienen la misma motivación para emprender.

Por ello, consideramos importante indagar en esa cuestión e ir más allá de la situación laboral previamente analizada como única condicionante de la decisión de emprender. En este sentido, si atendemos a la "Ilustración 13", observamos como la mayoría de los encuestados, un 45%, señalan que su motivación para emprender es la realización personal y afán de superación.

En esta línea, cabe señalar que también son muchos los que señalan que la ilusión que conlleva realizar nuevos proyectos propios es otra de sus principales motivaciones (37,5%).

También, otra de las motivaciones elegidas por una gran parte de los participantes, un 40%, es la búsqueda de una mayor independencia financiera; dato que coincide con el aportado por el informe GEM 2014 en el que un 39,7% de la población emprendedora general opta por emprender por ese motivo.

Finalmente, el desempleo (28,75%) o el deseo de aumentar sus ingresos (31,25%) son los menos señalados. Por ello, podemos concluir que nuestra muestra se caracteriza por individuos que priorizan aspectos personales antes que económicos.

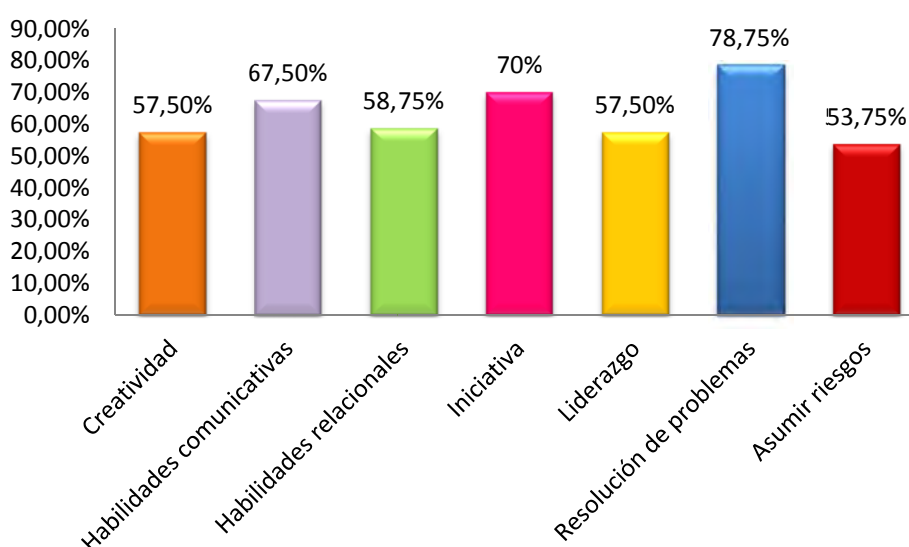


Ilustración 12. Distribución por competencias y habilidades para emprender./ Elaboración propia.

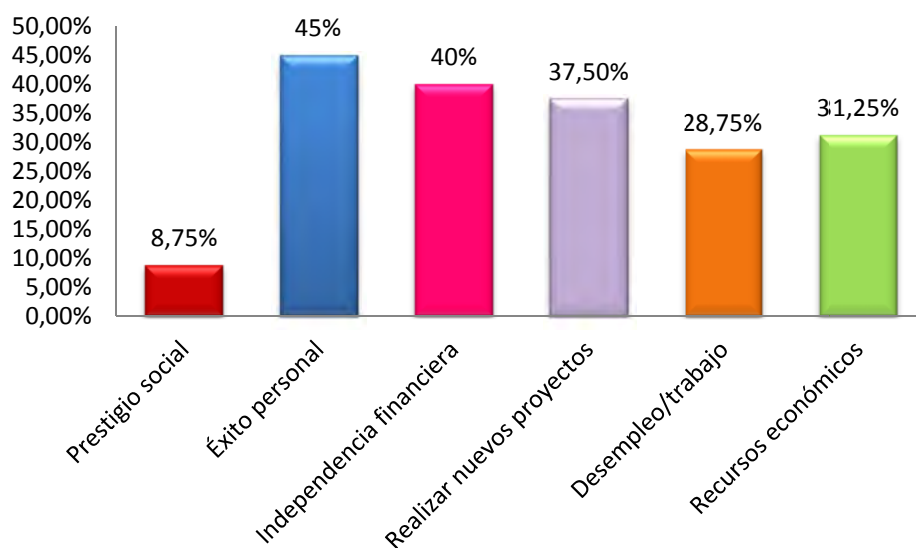


Ilustración 13. Distribución por motivaciones para emprender./ Elaboración propia.

4.9. Cuestiones relativas a la discapacidad

Otra de las cuestiones fundamentales para caracterizar la muestra es el porcentaje de discapacidad registrado en sus certificados. Como podemos ver en la "Ilustración 14", el 9.5% presentan una discapacidad reconocida de menos de un 33%. Un 61.3% tiene reconocido un grado de discapacidad de entre un 33 y un 66%, constituyendo el grupo más numeroso.

Por último, un 29,2% presenta un certificado de discapacidad con un 66% o mayor de grado de discapacidad, es de destacar que en muchos de los casos emprender en esta circunstancia supone

renunciar al cobro de una prestación, por lo que iniciar una actividad emprendedora esta fuertemente penalizado. Cabe señalar que únicamente un 30% de los sujetos utiliza o necesita productos de apoyo.

En cuanto a los tipos de discapacidad ("Ilustración 15"), el tipo de discapacidad más frecuente entre los encuestados es la discapacidad física u orgánica que representa un 60% del total. Después, en porcentajes, aparece representada la pluridiscapacidad con un 20%. Un 13% de los encuestados presentan discapacidad sensorial mientras que un 10% es de tipo visual, y un 3% auditiva.



Ilustración 14. Distribución por cuestiones relativas a la discapacidad./ Elaboración propia.

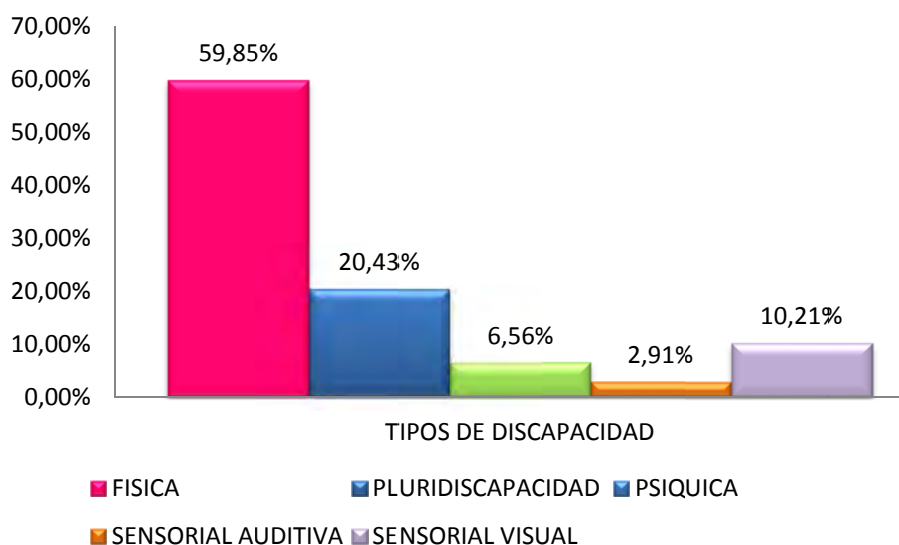


Ilustración 15. Distribución por cuestiones relativas a la discapacidad./ Elaboración propia.

Por último, el tipo de discapacidad menos representada en esta encuesta es la discapacidad psíquica con un 6.6% de los encuestados.

4.10. Limitaciones para el emprendimiento

Finalmente, otra de las cuestiones analizadas fue las dificultades que se encontraban cada uno de los encuestados a la hora de poner en marcha un negocio ("Ilustración 16"). Destacamos que, las dificultades con respecto a su discapacidad son claramente las menos percibidas con un 8,8% de los encuestados. Por el contrario, la dificultad más presente en nuestra muestra es el problema de financiación (38,8%), este dato, coincide

con el observado por el Informe GEM 2014, en el que se señala que es una de las razones explícitas de peso que conllevan al abandono de actividades empresariales.

Por otro lado, es destacable que un tercio de los encuestados manifieste que no se encuentre preparado o que le falta preparación extra para iniciar un proyecto empresarial (31,3%), y que un 20% perciba una necesidad de información y/o asesoramiento específico en la materia. En este sentido, se percibe una carencia en cuanto a formación dirigida no tanto a los aspectos clásicos del emprendimiento, sino a la capacidad de autogestión y planificación ocupacional del emprendedor con discapacidad, o a la gestión de la imagen personal.

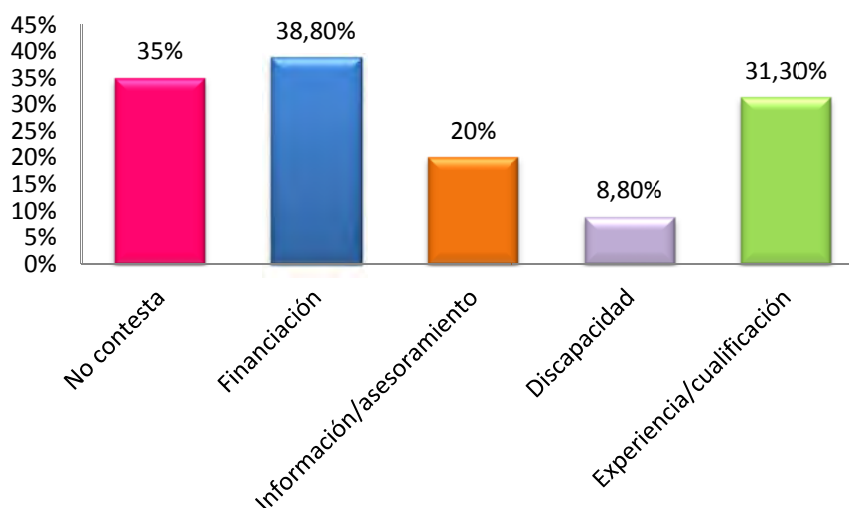


Ilustración 16. Distribución por cuestiones relativas a la discapacidad./ Elaboración propia.

Como vemos, desde el punto de vista más cualitativo, los desafíos que presentan nuestros encuestados son similares a todos los emprendedores, independientemente tengan o no una discapacidad.

Ahora bien, es cierto que esas barreras presentan factores adicionales de riesgo derivadas de los diferentes tipos de discapacidad. Por ejemplo, una persona con una discapacidad de carácter orgánico que le pueda requerir periodos de hospitalización o de baja prolongada en su domicilio, pueden encontrar riesgos adicionales siendo emprendedor ya que hay muchas ocasiones en las que la baja médica es una alternativa que dificulta el seguimiento del negocio.

5. Conclusiones y principales implicaciones del estudio

A grandes rasgos, el análisis de los resultados pone de manifiesto que no existen diferencias significativas entre el ser emprendedor con discapacidad o sin discapacidad así como las propias limitaciones que inciden en su actividad emprendedora.

En resumen, los resultados de nuestro estudio apuntan en 3 direcciones:

- **Emprendedores con discapacidad más jóvenes, con discapacidad física y mejor preparados:**

Los emprendedores con discapacidad son algo más jóvenes (36 años) que los que no tienen discapacidad (40 años), aun así, es preciso continuar con el fomento la cultura emprendedora en este colectivo, para que sean conscientes de que tienen una opción real de emprender. Además, esa cultura emprendedora debe ser transversal y longitudinal respecto a la vida académica, por lo tanto debe comenzarse a cultivar en niveles preuniversitarios. Por otra parte, detectamos un aumento de la actividad emprendedora en las personas con discapacidad física frente a otras y en los niveles mas altos de formación especialmente en el área de las ciencias jurídicas y sociales.

- **Falta de formación e información específica:**

Los emprendedores con discapacidad manifiestan (un 80%) una clara falta de formación específica así como una necesidad de información y/o asesoramiento específico en la materia por parte de las Administraciones Públicas.

- **Perfil con iniciativa y dotes de comunicación pero con aversión al riesgo:**

La escasa implicación de los poderes públicos en el fomento del emprendimiento como alternativa profesional en las personas con discapacidad (al no generarse planes específicos de actuación), se convierte en un condicionante del abandono del plan emprendedor: insuficiencia en los parámetros de accesibilidad universal en las instalaciones propias del ecosistema emprendedor, las dificultades en la gestión administrativa para la puesta en marcha, la ausencia de un plan económico de incentivos o periodos de carencia que pudieran facilitar la asunción de todos esos riesgos adicionales que se indicaban antes, hacen mucho más difícil que una persona con discapacidad se plantee iniciar la carrera emprendedora.

Por otro lado, el desarrollo específico de una legislación y proposición de medidas de apoyo activo al autoempleo y al emprendimiento de las personas con discapacidad (tanto Nacional como Autonómica) es imprescindible. El objetivo no es crear espacios cerrados y exclusivos para personas con discapacidad, sino que las personas con discapacidad participen en igualdad de oportunidades de las estructuras (programas de incubación, viveros de empresas y aceleradoras) que ya se han creado desde una perspectiva inclusiva y normalizadora.

Uno de los aspectos que determinan la calidad de vida del ser humano es participar en los espacios comunes

y en los servicios públicos de su comunidad y, por tanto, garantizar que en el ecosistema emprendedor ya existente, puedan participar de forma autónoma los emprendedores con discapacidad redundando en la calidad de vida. No se habla aquí de satisfacer un derecho. Hablamos de cumplir una obligación social que todos tenemos contraída. Y para cumplir esa obligación social debemos conseguir que todos entendamos que la discapacidad no es otra cosa más que la presencia de capacidades diferentes y no tanto una limitación. Hasta que no consigamos un cambio en la mentalidad colectiva de las personas que no tenemos discapacidad, que permita abandonar por completo el estereotipo de la "minusvalía" y se comprenda que hablamos de funcionamientos diferentes, o de que el contexto es el mayor generador de dependencia, no conseguiremos un avance claro en este sentido.

Por último, es preciso una acción coordinada por parte de todos los que nos encontramos implicados en este tipo de iniciativas: no es suficiente, ni correcto, poner en marcha diferentes proyectos de forma descoordinada e independiente. Debemos asumir que, para lograr el objetivo de fomentar el emprendimiento de las personas con discapacidad, así como garantizar dicha igualdad de oportunidades, debemos trabajar tan juntos como nos sea posible. Si se quiere llegar al final, se puede viajar solo pero, si lo que queremos es llegar lejos el viaje debe hacerse en compañía.

6. Bibliografía

- American Occupational Therapy Association (1972). Occupational therapy: its definition and functions. American Journal of Occupational Therapy 26, 204
- American Occupational Therapy Association (2002) Occupational therapy practice framework: Domain and process. American Journal of Occupational Therapy. 56:609-639.
- Arenius, P. y Minniti, M. (2005): «Perceptual variables and nascent entrepreneurship». Small Business Economics, vol. 24, no 4, pp. 233-247.
- Backman, C (2004) Occupational balance: Exploring the relationships among daily occupations and their influence on well-being. Canadian Journal of Occupational Therapy 71(4): 202-209
- Bergmann, H. y Sternberg, R. (2007): «The changing face of entrepreneurship in Germany». Small Business Economics, vol. 28, no 2-3, pp.205-221.
- Bird, B. y Brush, C. (2002): «A gendered perspective on organizational creation». Entrepreneurship Theory and Practice, vol. 26, no , pp. 41-41-65.
- Caseo, J.C.D., Mogollón, R.H., Escobedo, M.C. y Jiménez, M.V. (2010): «Actividad emprendedora y género. Un estudio comparativo». Revista Europea de Dirección y Economía de la Empresa, vol. 19, no 2, pp. 83-98.
- Council of Europe (1990) Legislation on Rehabilitation of Disabled people in Sixteen member States, 4th edition, Strasbourg: Council of Europe.
- Davidsson, P. y Honing, B. (2003): «The role of social and human capital among nascent entrepreneurs». Journal of Business Venturing, vol. 18, no 3, pp. 301-331.
- Delmar, F. y Davidsson, P. (2000): «Where do they come from? Prevalence and characteristics of nascent entrepreneurs». Entrepreneurship & Regional Development, vol. 12, no 1, pp. 1-23.
- Dubini, P. (1988): «The influence of motivations and environment on business start-ups: some hints for public policies». Journal of Business Venturing, 4(1, pp.11-26.
- ENOTHE/ COTEC (2006) Occupational Therapy Description, Trondheim.
- Evans, D.S. y Jovanovic, B. (1989): «An

estimated model of entrepreneurial choice under liquidity constraints». *The Journal of Political Economy*, vol. 97, no 4, pp.808-827.

- Fairlie R.W. (2005): «Entrepreneurship and earnings among young adults from disadvantaged families». *Small Business Economics*, vol. 25, no 3, pp. 223-236.

- García, JV (2003) Movimiento de vida independiente. Experiencias internacionales. Fundación Luis Vives, Madrid. Disponible en: <http://www.fundacionluisvives.org/BBDD/publicaciones/documentacion/M VI.pdf>

- Giannetti, M. y Simonov, A. (2004): «On the determinants of entrepreneurial activity: Social norms, economic environment and individual characteristics». *Swedish Economic Policy Review*, vol. 11, no 2, pp. 269-313.

- Global Entrepreneurship Monitor (2014)

- Gupta, V.K., Turban, D., Wasti, S.A. y Sikdar, A. (2009): «The Role of Gender Stereotypes in Perceptions of Entrepreneurs and Intentions to Become an Entrepreneur». *Entrepreneurship Theory and Practice*, vol. 33, no 2, pp. 397-417.

- Harris, S., Renko, M., Caldwell, K. (2014) Social entrepreneurship as an employment pathway for people with disabilities: Exploring political-economic and socio-cultural factors. *Disability & Society*. 29(8): 1275-1290.

- Harris, S; Renko, M; Caldwell, K. (2013) Accessing social entrepreneurship: Perspectives of people with disabilities and key stakeholders. *Journal of Vocational Rehabilitation*. 38(1): 35-48

- Heath, KL; Reed, DL (2013) Industry-driven support (IDS) model to build social capital and business skills of low-income entrepreneurs with disabilities. *Journal of Vocational Rehabilitation*. 38(2): 139-148.

- Heath, KL; Ward, KM; Reed, DL. (2013)

Customized self-employment and the use of Discovery for entrepreneurs with disabilities. *Journal of Vocational Rehabilitation*. 39(1): 23-27

- Kielhofner, G (2011) Modelo de ocupación humana. Madrid: Panamericana.

- Kielhofner, G. (1998) La ocupación como principal actividad de los seres humanos. En: Hopkins, H. y Smith, H. *Terapia Ocupacional de Willard y Spackman*. 8a ed. Panamericana. Madrid.

- Köllinger, P. y Minniti, M. (2006): «Not for lack of trying: American entrepreneurship in black and white». *Small Business Economics*, vol. 27, no 1, pp. 59-79.

- Langowitz, N. y Minniti, M. (2007): «The entrepreneurial propensity of women». *Entrepreneurship Theory and Practice*, vol. 31, no 3, pp. 341-364

- Larsson, S. (2006) Disability management and entrepreneurship: Results from a nationwide study in Sweden. *The International Journal of Disability Management Research*. 1(1): 159-168

- Moreno-Rodríguez, R., y Espert, A. (2004) Retazos históricos de la Terapia Ocupacional española. II Jornadas Interuniversitarias de Terapia Ocupacional. Libro de ponencias. Madrid: Copy Red.

- Moreno-Rodríguez, R. (2012) Análisis de los efectos de la intervención desde terapia ocupacional sobre la percepción de dolor crónico y la calidad de vida de pacientes con artritis reumatoide. (Tesis doctoral) Universidad Rey Juan Carlos, Madrid

- Moreno-Rodríguez, R., y Díaz-Vega, M. (2014) Parámetros de accesibilidad universal en el ámbito universitario: la experiencia de la Universidad Rey Juan Carlos. En: Vilches Vivancos, F., y Sáenz y Simón, L. (2014) *Comunicación Social y Accesibilidad*. Madrid. Dyckinson.

- OED (2010) Las personas con discapacidad en España. Informe Olivenza 2010. Observatorio Estatal de la Discapacidad. Badajoz.
 - OMS (2001) Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Madrid
 - ONU (2006) Convención Internacional sobre los derechos de las personas con discapacidad. Asamblea General de las Naciones Unidas.
 - Oosterbeek, H., Van Praag, M., & Ijsselstein, A. (2010). The impact of entrepreneurship education on entrepreneurship skills and motivation. *European Economic Review*, 54(3), 442-454.
 - Palacio, M., y Sáez, A (2001) Entornos saludables: el desafío de la promoción de la salud. EN: Restrepo, H., et al (2001) Promoción de la salud: cómo construir vida saludable. Madrid, Editorial Médica Panamericana
 - Palacios, A (2008) El modelo social de la discapacidad: orígenes, caracterización y plasmación en la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad. Colección CERMI. Grupo editorial CINCA, Madrid.
 - Parker Harris, S., Renko, M., & Caldwell, K. (2014). Social Entrepreneurship as an Innovative Pathway to Employment for People with Disabilities: Exploring Political-Economic and Socio-Cultural Factors. *Disability & Society*, 29(8), 1275-1290.
 - Reilly, M. (1977). A response to: Defining occupational therapy: The meaning of therapy and the virtues of occupation. *The American Journal of Occupational Therapy*, 31, 673-674.
 - Ruíz-Navarro, J., Camelo, C., De La Vega García-Pastor, I., Coducas-Martínez, A. y Justo, R. (2010). Mujer y desafío emprendedor en España, Universidad de Cádiz e Instituto de Empresa.
 - Rodríguez-Picavea Matilla, A. (2010) Vida independiente: dignidad y derechos de la diversidad funcional. *TOG (A Coruña) Revista en internet*. 7(6):78-101. Disponible en <http://www.revistatog.com/suple/num6/picavea.pdf>
 - Verheul, I. y R. Thurik (2001): Start-up Capital: Does Gender Matter?. *Small Business Economics*, vol. 16, no 4, pp. 329-345.
 - Wagner, J. (2007): What a difference makes female and male nascent entrepreneurs in Germany. *Small Business Economics*, vol. 28, no 1, pp. 1-21.
 - Wennekers, S. y Thurik, R. (1999): Linking entrepreneurship and economic growth. *Small Business Economics*, vol. 13, no 1, pp. 27-27-55.
 - Wolfensberger, W. (1972) Normalization: The principles of normalization in human services. National Institute on Mental Retardation. Toronto.
- ## Anexo I
- ### Cuestionario virtual
- Cátedra de Investigación Fundación Konecta-URJC para el Fomento del Emprendimiento de las Personas con Discapacidad*
- Este cuestionario es anónimo y los datos serán tratados únicamente con propósito investigador, a fin de elaborar un diagnóstico de la situación actual respecto al emprendimiento de las personas con discapacidad y las necesidades asociadas al emprendimiento. No hay respuestas erróneas por lo que, por favor, conteste a todas las preguntas para poder recoger la mayor cantidad de información posible al respecto.*
- ¡Muchas gracias por su colaboración!*
- * Required.
- Datos básicos:
- Edad: *

Sexo: *	• Iniciativa.
País de nacimiento: *	• Capacidad de liderazgo.
Ciudad de nacimiento: *	• Resolución de problemas.
Estado civil: *	• Capacidad de asumir riesgos.
Número de hijos/as:	• Other:
Personas al cargo: <i>Personas dependientes, menores al cargo...</i>	Formación:
Lugar de residencia: * <i>Ciudad en la que reside actualmente.</i>	Nivel estudios: *
Ocupación: * <i>¿a qué se dedica actualmente?</i>	Titulación:
• Trabajador. • Estudiante. • Desempleado. • Pensionista • Other:	Ramas de conocimiento.
	¿Tiene formación específica sobre emprendimiento? *
	• Sí. • No.
	En caso afirmativo, especifique: <i>Cursos, formación propia, asesoría...</i>
Tipo de prestación económica: <i>Si la hubiera.</i>	Experiencia laboral:
Nivel económico: <i>Capacidad económica en euros brutos al año.</i>	Área de emprendimiento:
Perfil emprendedor con discapacidad:	¿Tiene experiencia como emprendedor?*
Grado de discapacidad según informe: *	• Sí. • No.
Tipo de discapacidad: *	¿Qué dificultades ha encontrado o cree que podría encontrar en el proceso emprendedor? <i>Financiación, falta de experiencia...</i>
En caso de pluridiscapacidad, indicar qué tipos:	¿Cómo crees que se podrían evitar esas dificultades?
Utiliza productos de apoyo: <i>Ayudas técnicas.</i>	Breve descripción de la idea de negocio: <i>(si existe).</i>
• Sí. • No.	Sector empresarial: <i>Área de actividad de la empresa.</i>
En caso afirmativo, ¿qué tipo/s?	Motivación para emprender: <i>Marque la/s que considere oportuno.</i>
¿Cree que dispone de las siguientes habilidades/cualidades? <i>Marque la/s que considere oportuno.</i>	• Prestigio social. • Éxito/realización personal. • Independencia financiera. • Nuevos proyectos.
• Creatividad. • Habilidades comunicativas. • Habilidades relacionales.	

- Desempleo/opción de trabajar.
- Recursos económicos.
- Other:

¡Muchas gracias por su colaboración!